

CHORRERA DE SAN MAMÉS ✓ 16 de Julio
✓ 10 plazas
SAN MAMÉS (MADRID) ✓ 10 euros
✓ Fin Inscripción 11 Julio



DATOS ACTIVIDAD
16 DE JULIO

Punto de encuentro: 16 de julio en el Intercambiador de Autobuses Avenida de América. Encuentro en las cristaleras de la parte superior de la estación a las 9:30 h. Salida a las 10:00.

Regreso: 16 de julio. Hora prevista de llegada al Intercambiador de autobuses de Avenida de América a las 19:30.

Imprescindible llevar: MOCHILA CON AGUA, ropa de abrigo y paraguas según predicción climatológica. BOTAS DE MONTE.

Transporte: transporte Privado Fundación Manantial.

Comida: tipo picnic a cargo de Manantial Integra.

Destino: ruta situada en el Valle del Lozoya. La chorrera de San Mamés se despeña al pie de la ladera del Lomo Gordo, de 2.075 metros, el último de los dos miles del lado oriental de los Montes Carpetanos. Es tan importante este salto que, al contrario de lo que dicta la norma, da nombre al caudal que lo forma: arroyo del Chorro.

Dificultad: Media.
Kilómetros: 7.
Tiempo: 3-4 horas.

DATOS ENTORNO

COMO LLEGAR:

Desde Madrid por A1, autovía de Burgos, hasta la salida 76, Buitrago de Lozoya, donde se toma el desvío de la M-634 hacia Villavieja de Lozoya hasta el kilómetro 7, San Mamés

QUE VER: esta ruta situada en el Valle del Lozoya, es una de las más espectaculares que se puede hacer en la Madrid. La cascada forma el accidente más destacable de la amplia vertiente sur de esta montaña y es visible desde kilómetros de distancia y es considerado el salto de agua más grande de la Comunidad de Madrid.

EL ENTORNO: la vegetación consiste principalmente en robles, fresnos, encinas y monte bajo de carrasca, rebollo, jara, tomillo y retama en las zonas llanas, que se transforma en pinares en altitudes superiores a los 1.400 m., aunque su desarrollo viene limitado por la pendiente del terreno y los fuertes vientos que azotan las cumbres, zona en la que el matorral forma estructuras almohadilladas de pocos centímetros, conocidas como piornal.

Helechos, brezos, juncos, poleo, rosas y enebros asoman en los húmidos claros que la arboleda va mostrando a medida que la trocha se adentra en la garganta del Chorro.

Dos pasos más adelante, se desvanece el pinar y el excursionista queda solo y estupefacto frente a la gran cascada.

